



Candelaria y La Presentación de Jesús en el Templo

El 2 de febrero de cada año, la Iglesia celebra la Presentación del Señor en el Templo. De acuerdo con la ley judía, Jesús fue presentado a Dios en el Templo como un reconocimiento de la soberanía de Dios y de los hijos como un regalo de Dios. Cuando Jesús fue presentado en el Templo, el hecho de que Él era el Mesías fue reconocido por el santo Simeón y Ana. Tradicionalmente, esta fiesta se celebra con una bendición de velas y una procesión iluminada, y así es como obtuvo su nombre tradicional: Candelmas, abreviatura de "Candle-Mass" o en español "Candelaria".

Tendremos la bendición de las velas
(para usar en devociones en el hogar)
en las Misas de 6:30 a.m. y 12:05 p.m.
el 2 de febrero.

¡Trae las velas que quieras bendecidas para el año!



San Blas (año 316) Blas significa: "arma de la divinidad". (año 316) San Blas fue obispo de Sebaste, Armenia (al sur de Rusia)... Hubo una curación que entusiasmó mucho a todos. Una pobre mujer tenía a su hijito agonizando porque se le había atravesado una espina de pescado en la garganta. Corrió hacia un sitio por donde debía pasar el santo. Se arrodilló y le presentó al enfermito que se ahogaba. San Blas le colocó sus manos sobre la cabeza al niño y rezó por él. Inmediatamente la espina desapareció y el niño recobró su salud. El pueblo lo aclamó entusiasmado.

Le cortaron la cabeza (era el año 316). Y después de su muerte empezó a obtener muchos milagros de Dios en favor de los que le rezaban. Se hizo tan popular que en sólo Italia llegó a tener 35 templos dedicados a él. Su país, Armenia, se hizo cristiano pocos años después de su martirio.

En la Edad Antigua era invocado como Patrono de los cazadores, y las gentes le tenían gran fe como eficaz protector contra las enfermedades de la garganta. El 3 de febrero bendecían dos velas en honor de San Blas y las colocaban en la garganta de las personas diciendo: "Por intercesión de San Blas, te libre Dios de los males de garganta". Cuando los niños se enfermaban de la garganta, las mamás repetían: "San Blas bendito, que se ahoga el angelito".

A San Blas, tan amable y generoso, pidámosle que nos consiga de Dios la curación de las enfermedades corporales de la garganta, pero sobre todo que nos cure de aquella enfermedad espiritual de la garganta que consiste en hablar de todo lo que no se debe de hablar y en sentir miedo de hablar de nuestra santa religión y de nuestro amable Redentor, Jesucristo.

La bendición de gargantas estará disponible después de todas las Misas de fin de semana.

Sábado: 8 am y 5 pm

Domingo: 7 am, 11 am, 1 pm, y 5 pm